

Obama, la cara sonriente que el imperialismo necesita

EL AZOTE DEL TIRANO :: 23/01/2013

Estos años han servido para confirmar aquello que ya pensábamos l@s más escéptic@s, su llegada solo fue un lavado de imagen

Barack Obama ha jurado el cargo como presidente de la potencia más poderosa del mundo por segunda y última vez. Hace cuatro años cuando iniciaba su primera legislatura, al nuevo presidente le acompañaba una aureola que desprendía esperanza, ilusión y aire fresco. Algo poco difícil teniendo en cuenta el oscuro y macabro rastro que dejaba el personaje que abandonaba por aquel entonces la Casa Blanca.

Cuando iniciaba su primer mandato, much@s ya nos imaginábamos a la vez que temíamos lo que Obama iba a aportar al mundo y lo que representaba. Quien tenía un mínimo de amplitud de miras poco podía esperar del presidente del todopoderoso imperio.

Estos años han servido para confirmar aquello que ya pensábamos l@s más escéptic@s, su llegada solo fue un lavado de imagen. El truco resultó perfecto para que el sistema se metiera en el bolsillo de nuevo a millones de personas del planeta, fue como sacar un conejo de la chistera. La hostilidad y el odio de gran parte del mundo y de la sociedad norteamericana hacia el EEUU de Bush, desapareció de un plumazo con poner de presidente a un simpático y adorable afroamericano demócrata, y todo ello a pesar de que la mayoría de asesores y dirigentes escogidos para llevar las riendas de la economía y las finanzas del país eran las mismas hienas designadas por George Bush para sus mandatos.

La realidad es aplastante y aunque la mona se vista de seda mona se queda y una vez más se vuelve a demostrar quienes son los que mueven verdaderamente las cuerdas del imperio, quienes manejan los hilos de la potencia más importante y a su vez del mundo entero.

El colmo de la hipocresía llegó con la concesión del Premio Nobel de la Paz en 2009, todo un insulto a la sensatez y la racionalidad.

<http://www.noticiasdealava.com/2009/11/23/opinion/cartas-al-director/nobel?l=leido&n=10&v=basica&t=general>

Tras cuatro años como presidente, un breve resumen nos demuestra a quien representa Obama y cuales son los intereses por los que vela.

Guantánamo y otras muchas bases militares repartidas por el mundo, no solo siguen abiertas sino que sus maquinarias de represión y tortura continúan funcionando a la perfección. La violencia en Afganistán ha alcanzado cotas récord. El expolio de los países ricos en recursos pero empobrecidos por las garras de los buitres sigue su curso a través de las multinacionales y organismos internacionales a los que Obama y su administración defiende, así como el incondicional apoyo hacia el genocidio de Israel contra el pueblo palestino, la continuación del criminal bloqueo económico, comercial y financiero hacia Cuba, la extensión de la abismal diferencia entre la minoría rica con respecto a la inmensa mayoría de la sociedad, etc.

Podríamos seguir hablando largo y tendido de todos los grandes "logros" de Barack Obama, pero no es necesario, no lo es, porque nada podemos esperar de quienes manejan EEUU, ya que sabemos sus objetivos.

El capitalismo y el imperialismo (su fase superior como bien apuntó Lenin), es experto en marketing y en publicidad. Con Obama intentan poner una cara amable al atroz sistema, quieren simular que es digerible algo inmasticable, pero cada vez engañan a menos gente. El sonriente presidente ha vuelto a realizar promesas que suenan muy bien, palabras adornadas de grandes intenciones pero que en el fondo están huecas, ¿cómo tanta gente continúa sin fijarse en el truco? Quienes siguen creyendo en los propósitos de Obama son los que creen en la existencia de un capitalismo amable, pero eso solo se puede disfrazar, dar apariencia, pero su materialización es imposible.

Obama pone sonrisa al imperialismo, la fachada del sistema es agradable, pero el interior es el mismo que el de George W. Bush.

<https://www.lahaine.org/mundo.php/obama-la-cara-sonriente-que-el-imperiali>